



Nombre: C.I.: No. Registro:

Ejercicio de Lectura. Lea detenidamente la siguiente lectura— tomada de Crutchfield et al. (2006)—y luego conteste las preguntas de manera argumentada.

La relación entre el crimen y el empleo

La evidencia empírica sugiere que la situación económica de los individuos juega un papel determinante en la explicación del crimen y la delincuencia. Aquellos individuos sin trabajo, con empleo intermitente, o con bajos ingresos—y, consecuentemente, con pocas posibilidades de mejorar su calidad de vida—serían más propensos a tener un comportamiento criminal o socialmente inaceptable (Votey y Phillips, 1974; Cook, 1975; Jeffery, 1977; Orsagh y Witte, 1981; Crutchfield, 1989).

Un debate sobre este tema se inició con los hallazgos de Thornberry y Christenson (1984) y Hagan (1993), quienes cuestionaron gran parte de la literatura existente, aduciendo que esta asumía una causalidad unidireccional entre desempleo y crimen—el desempleo causa crimen—y, por ende, dejaba de lado los posibles efectos recíprocos de la conducta criminal en el empleo. En efecto, Staley (1992), por ejemplo, sostiene que el tráfico de drogas ilegales y la criminalidad que engendra, han creado un ambiente inhóspito al crecimiento de negocios legales.

Algunos aspectos a considerarse respecto a la problemática del crimen son la discriminación en el empleo hacia las minorías sociales (como la étnica), el nivel de educación parental y las características del entorno (Duster, 1987; Auletta, 1983). Por ejemplo, Los niños que crecen en un barrio donde pocos adultos están legalmente empleados podrían efectivamente ser menos propensos a creer que estudiar hará la diferencia en su futuro.

Para la investigación sobre la relación entre el empleo y la delincuencia, se consideran dos perspectivas. La primera se deriva de la obra de Durkheim (1950) que utiliza variables socioeconómicas a nivel agregado (la pobreza, la desigualdad económica, entre otros) para examinar su relación con el crimen (medido en tasas de criminalidad, por ejemplo) (Blau, 1982). Bajo esta perspectiva, aspectos como los sentimientos de frustración—potenciales causantes de conductas de criminalidad—quedarían fuera del análisis. Así, esta perspectiva no ofrece una respuesta satisfactoria respecto a las causas del crimen y la delincuencia a nivel individual. Por otra parte, la segunda perspectiva se centra en las características socioeconómicas de los individuos, y en los efectos de tales características en sus comportamientos criminales. (Crutchfield y Pitchford, 1997; Larzelere y Patterson, 1990; Sampson y Laub, 1993; Wadsworth, 1997; Bellair, Roscigno y McNulty, 2003).

Sección de Preguntas.

- a) Explique la diferencia entre las 2 perspectivas planteadas en el texto respecto al análisis de la relación entre empleo y delincuencia.

Si en un estudio se desea probar la hipótesis “El desempleo y la baja calidad del empleo influyen positivamente sobre el involucramiento individual en el crimen”, conteste las siguientes preguntas (con base en la literatura):

- b) ¿Qué variables utilizaría para hacerlo, y de qué índole serían (macroeconómico o microeconómico)?.
- c) ¿Qué modelo plantearía y qué método econométrico utilizaría para su estimación?.
- d) ¿Qué problema específico de endogeneidad potencial se puede identificar, y cuáles serían sus consecuencias en los resultados del modelo?.
- e) Si se sabe que las tasas de criminalidad en hombres suelen ser mayores a las existentes en mujeres, ¿Cómo modificaría el modelo para considerar esto?.